

EL LIBRO DE LA VIDA

Stephen Jay Gould

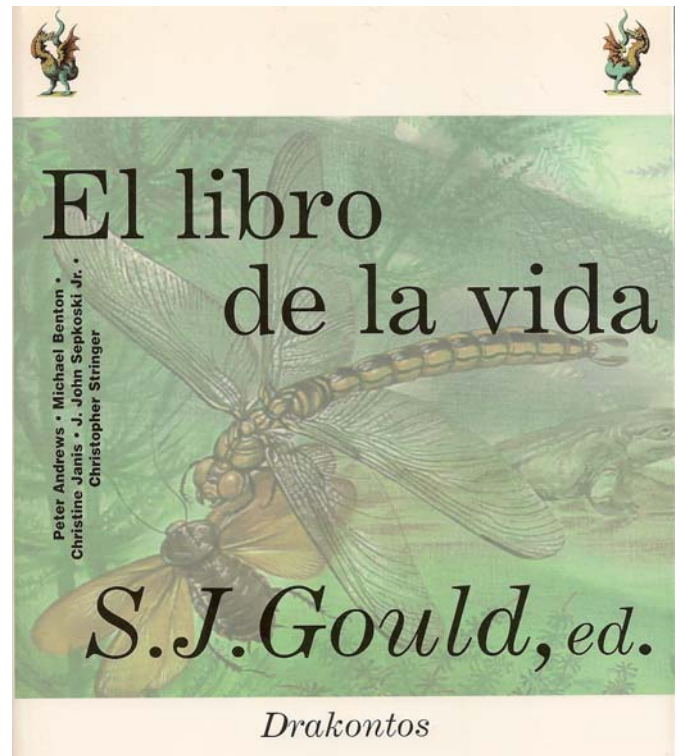
Editorial Drakontos-Crítica

279 Páginas

Una de las ramas más fascinantes de cuantas componen la Ciencia es, a ojos del gran público, la Paleontología. La investigación de las formas de vida del pasado es una fuente constante de sorpresas y la presencia de noticias sobre un nuevo descubrimiento es ya parte del contenido habitual de los medios de comunicación e información generales. Criaturas extintas como los dinosaurios, los reptiles marinos o los pterodáctilos fascinan a quienes pueden contemplar sus restos en documentales, libros o museos, y constituyen una fuente de ingresos mercadotécnicos ingente, como lo demuestran las novelas escritas por el difunto Michael Crichton, las películas surgidas a raíz de las mismas o, en el plano documental, la serie *Caminando entre dinosaurios*. Sin embargo, el registro fósil de nuestro planeta ofrece la idea de un árbol de la vida mucho más frondoso, variado y rico de lo que los fósiles más populares permiten intuir. Este libro presenta una mirada bastante rápida al mismo, para que se pueda tomar conciencia de tal realidad.

El difunto paleontólogo Stephen Jay Gould, uno de los nombres más populares dentro del ámbito de la divulgación del hecho evolutivo, tomó la batuta para dirigir esta obra colectiva, donde los distintos autores asumieron la tarea de contar un capítulo específico de la historia de la vida en la Tierra. El propio Gould se encarga, con su tono habitual ameno y hasta alegre, de prologar la obra y hacer un breve resumen de lo que se esperará en las páginas siguientes. La llamada explosión del Cámbrico es el punto de partida para iniciar la crónica capitulada de la evolución de las especies. A partir de ahí, un autor asume la tarea de contar en líneas generales qué aconteció en cada período, poniendo especial hincapié en los aspectos más importantes y planteando las explicaciones más plausibles en cuanto al cómo y al porqué. Como es de esperar en un libro de esta extensión, no se hace un estudio en profundidad lo que, después de todo, no es su función.

Los distintos capítulos de la obra dibujan un paisaje en el que el lector puede contemplar el retrato de la vida en la Tierra en su conjunto. Desde sus primeros rastros hasta la aparición de la especie humana a la que pertenecemos, cada autor se encarga de recoger a la audiencia al principio de su parte y dejarla en manos del siguiente,



Portada original (Editorial Drakontos)

permitiendo que, pese a la variedad de firmas, el libro hable con una sola voz. Cada parte intenta retratar *grosso modo* un capítulo de la evolución de los seres vivos en nuestro planeta, destacando aquellos aspectos más relevantes de cada período. Siendo una obra colectiva, se ha hecho un esfuerzo especial para que el hilo conductor no se pierda y consecuentemente, no lo haga quien se acerque al libro.

La aparición de los primeros seres vivos, la diversificación de la vida en el mar, la primera colonización de la tierra, el paso de peces a anfibios y de ahí a reptiles, las feroces extinciones como la del Pérmico, la primacía de los dinosaurios, la llegada de los mamíferos... todo tiene cabida en su justa medida, dejando siempre la puerta abierta a que cada persona, cada lector profundice en aquellos pasajes que más le hayan llamado la atención, a través de la búsqueda de obras más concretas y especializadas. Precisamente por esta característica, es un título ideal para quienes desean acercarse a un tema tan apasionante como el que se desgrana, página a página, por los autores del mismo.

En resumidas cuentas, puede concluirse que *El libro de la vida* es ideal tanto para quienes desean conocer algo sobre la evolución de la vida terrestre, como para quienes ya se han embarcado en ese tema y quieren contar con una visión global del mismo.

Luis Javier Capote Pérez